

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

POTENCIAL ECONÓMICO DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA EN LOS CENTROS URBANOS BONAERENSES

Cristina Varisco
Centro de Investigaciones Turísticas. UNMDP

1. INTRODUCCIÓN

La presente ponencia se inscribe en el contexto del proyecto de investigación sobre los “Centros Urbanos Bonaerenses: puesta en valor y en desarrollo de Red Turístico Recreacional” que tiene por finalidad plantear la puesta en acceso, en valor y/o desarrollo opciones de hospitalidad, turismo y recreación en el interior de la provincia.

Entre las hipótesis que fundamentan la investigación se considera que la diversidad de estadios de desarrollo socioeconómico supone disímiles posibilidades atribuibles a las actividades propuestas. La caracterización económica de esta región tiene por objeto identificar las dificultades principales que afectan la posibilidad de alcanzar un nivel de desarrollo socioeconómico que permita satisfacer en forma creciente las necesidades de las comunidades involucradas. También se considera relevante identificar aquellas instituciones que ejerzan funciones sinérgicas en el espacio local y regional, en cuanto a opciones de desarrollo endógeno.

Las dificultades que afronta el sector productivo del interior de la provincia implican considerar la necesidad de mejorar la competitividad de las micro, pequeñas y medianas empresas, actores sociales fuertemente castigados por el modelo de desarrollo adoptado en las últimas décadas, pero también sugieren la necesidad de diversificar la producción, y el turismo se presenta como alternativa de interés por los beneficios económicos que pueden esperarse, conforme a diferentes umbrales de actividad.

El estudio no pretende profundizar en los posibles impactos económicos de la actividad, dado que la misma tiene muy escaso desarrollo en el interior de la provincia, ni de ningún modo se pretende sugerir que la actividad turística pueda proponerse como generadora del desarrollo. El objeto del presente trabajo es analizar las condiciones económico – institucionales previas a la propuesta de actividades de hospitalidad, turismo y recreación, a fin de identificar aquellos aspectos que puedan propiciar un modelo en el cual los beneficios realistas esperados se maximicen.

En primer término se desarrolla una caracterización que toma como base la regionalización propuesta por la Subsecretaría de Turismo de la Provincia de Buenos Aires. El área objeto de estudio es el interior de la provincia, que en el contexto del presente trabajo incluye la Región del Norte y Noroeste, de la Cuenca del Salado, del Centro y del Sur. Se excluye por lo tanto la Región Metropolitana, la Región del Litoral Fluvial y Delta y la Región del Litoral Atlántico.

Para la caracterización se tomó como base el trabajo de Ruby Hernandez, “Un modelo de Desarrollo Regional” (Hernandez, 1996) y la propuesta de Juan Carlos Mantero, “Regionalización de la gestión turística en la Provincia de Buenos Aires” (Mantero, 2001). Las fuentes complementarias de datos consultadas se basan en los censos realizados por el INDEC: Censo Nacional Agropecuario (1988) y Censo Nacional Económico (1995) por brindar información desagregada y homogénea a nivel municipal.

Para completar el análisis, se utilizaron los diagnósticos y trabajos publicados por el Centro de Estudios Bonaerense, el Ministerio de Economía de la provincia (serie de Cuadernos de Economía) y las publicaciones del Instituto Provincial de Acción Cooperativa (IPAC) y del Instituto de Desarrollo Empresario Bonaerense (IDEB) entre otras fuentes.

2. CARACTERIZACIÓN REGIONAL

El interior de la provincia de Buenos Aires padece deficiencias estructurales que Hernandez encuadra dentro de la teoría centro – periferia en relación a las funciones productivas con respecto al área metropolitana. Estas deficiencias se han agravado en los últimos años a causa de situaciones particulares, como las inundaciones en gran parte del territorio, y como consecuencia del modelo de política macroeconómica implementado en las últimas décadas.

Por no ser objeto del presente trabajo, el contexto nacional puede resumirse muy sintéticamente según el diagnóstico del Plan Fénix: *“Las consecuencias del conjunto de pésimas respuestas a los desafíos y oportunidades del orden mundial contemporáneo están a la vista: el estancamiento interminable, el desempleo, la pobreza, la exclusión de segmentos crecientes de la población de los frutos de la producción”*.

A continuación se realiza una síntesis de las principales características regionales con respecto a las funciones productivas dominantes y en segundo término se analizan algunas variables sectoriales.

2.1 Síntesis Regional

REGION NORTE Y NOROESTE			
Municipios			
Alberti	Colón	Leandro N. Alem	Pergamino
Bragado	Florentino Ameghino	Lincoln	Rivadavia
Capitán Sarmiento	Gral. Arenales	Lobos	Rojas
Carlos Casares	Gral. Pinto	Mercedes	Salto
Carlos Tejedor	Gral. Viamonte	Monte	San Andrés de Giles
Carmen de Areco	Gral. Villegas	Navarro	San Antonio de Areco
Chacabuco	Hipólito Irigoyen	Nueve de Julio	Suipacha
Chivilcoy	Junín	Pehuajó	Trenque Lauquen

La Región Norte y Noroeste se considera homogénea en tanto las principales características socioeconómicas se presentan con relativa uniformidad en el territorio. Su superficie representa el 25 % del total provincial, mientras que la población en 1991 alcanzaba el 12 %.

Su estructura productiva dominante se encuadra dentro del complejo agroindustrial, ya que se producen eslabonamientos integrados entre el sector agropecuario, industrial y comercial. La rutas Nacionales 5, 7 y 8 se presentan como ejes de desarrollo que articulan los principales centros urbanos. Como unidad turística se considera de tránsito y los principales centros urbanos son Junín y Trenque Lauquen.

REGION CUENCA DEL SALADO			
Municipios			
Bolívar	Dolores	Las Flores	Roque Pérez
25 de Mayo	Gral. Belgrano	Magdalena	Saladillo
Ayacucho	Gral. Guido	Maipú	Tapalqué
Castelli	Gral. Paz	Pila	Tordillo
Chascomús	Gral. Alvear	Punta Indio	

La Región de Cuenca del Salado es también homogénea, su superficie abarca el 18 % del total provincial pero la población en 1991 representa el 2 % de la provincia de Buenos Aires. La actividad que se destaca es la cría de ganado vacuno, ya que el 64 % de la superficie ocupada por explotaciones agropecuarias se destina a pasturas. Como unidad turística cumple funciones recreacionales y de tránsito. Sus principales centros urbanos son Chascomús y Las Flores.

REGION DEL CENTRO Municipios		
Azul	González Chaves	Rauch
Benito Juárez	Olavarría	Tandil

La Región del Centro se caracteriza como cuenca de minerales no metalíferos. La explotación de cemento se considera un polo de desarrollo regional en tanto es una industria motriz alrededor de la cual se concentran otras actividades y genera un ordenamiento jerárquico en los centros urbanos. Los más importantes, Olavarría, Tandil y Azul, forman un eje de desarrollo articulado por las rutas nacionales 3 y 226. Las actividades agropecuarias y las industrias alimenticias brindan el potencial para desarrollar complejos agroindustriales.

Al igual que la Cuenca del Salado, en 1991 su población representa el 2 % provincial, pero su superficie ocupa el 11 %. Como unidad turística, la sierra de tandilia constituye el soporte de actividades turísticas. También se destaca Tandil como centro de turismo religioso.

REGION DEL SUR Municipios			
Adolfo Alsina	Coronel Suárez	Monte Hermoso	Saliqueló
Bahía Blanca	Daireaux	Patagones	Torquinst
Coronel Dorrego	Gral. Lamadrid	Pellegrini	Tres arroyos
Coronel Pringles	Guaminí	Puán	Tres Lomas
Coronel Rosales	Laprida	Saavedra	Villarino

La Región del Sur es de tipo polar en tanto cuenta con un área de intenso desarrollo (municipio de Bahía Blanca) que declina en influencia a medida se aleja en distancia de este centro de crecimiento, caracterizado por complejos de actividades petroquímica, portuario, agroindustrial y científico – tecnológico. En el interior prevalecen las actividades agropecuarias. Ocupa el 30 % de la superficie provincial y el 5 % de la población en 1991. Como unidad turística tiene un potencial importante en la zona serrana; actualmente su función es turística y recreativa con principal centro emisor en Bahía Blanca.

2.2 Población

El total de la población de las zonas de estudio representa en 1991 el 22,2 % de la provincia, mientras que la superficie conjunta alcanza el 84,2 % del total del territorio provincial. La diferencia en la densidad de la población por kilómetro cuadrado que puede observarse en el cuadro 1, se explica por el alto grado de concentración que registra el área metropolitana y el litoral fluvial. La región del Litoral Atlántico, también presenta una densidad de población mayor a las zonas comprendidas en la delimitación del interior (28,3 hab/km²).

CUADRO 1 POBLACIÓN Y SUPERFICIE				
Regiones	Censo 1980	Censo 1991	Sup. Km2	Densidad hab/km²
Norte y Noroeste	1.325.812	1.539.688	77.111	20,0
Cuenca del Salado	278.662	290.319	56.605	5,1
del Centro	285.244	308.519	32.630	9,5
del Sur	601.958	654.892	92.514	7,1
subtotal	2.491.676	2.793.418	258.860	10,8
Resto de la provincia	8.373.732	9.801.556	48.711	201,2
Total Provincia	10.865.408	12.594.974	307.571	40,9

Fuente: Dirección Provincial de Estadística

2.3 Sector agropecuario

Según el Censo Nacional Agropecuario, realizado en 1988, la superficie ocupada por Explotaciones Agropecuarias mayores de 500 m² (EAPs), ascendía en la provincia de Buenos Aires a 27.282.510 hectáreas. De ese total el 88 % corresponde al interior de la provincia. El censo permite observar el uso de la tierra en las explotaciones agropecuarias según la superficie destinada a cultivos agrícolas, pasturas y otros usos. El cuadro 2 muestra los porcentajes destinados a la función agrícola y ganadera. La tierra destinada a otros usos incluye las superficies aptas no utilizadas, bosques y montes naturales, superficie no apta, caminos, parques y viviendas.

CUADRO 2			
Explotaciones Agropecuarias por uso de la tierra – 1988			
(porcentajes)			
Región	Superficie implantada	Pasturas	Otros
Norte y Noroeste	55,44	24,47	20,09
Cuenca del Salado	14,94	63,57	21,49
Del Centro	38,08	54,25	7,67
Del Sur	48,99	32,26	18,75

Fuente: Censo Nacional Agropecuario

La superficie implantada en la región Norte y Noroeste alcanza el promedio de 55,44%, con una elevada dispersión entre los municipios (89,6 % en Salto y 14,4 % en Pehuajó). En la región Del Sur prevalece también la función agrícola con un 48,99 % de las explotaciones aunque con menor dispersión entre los municipios. El promedio de tierra destinada a pasturas muestra claramente la función ganadera predominante en la Cuenca del Salado (63,56 %) y en menor medida en la región Del Centro (54,25 %).

En cuanto a los procesos ocurridos en el sector agropecuario a partir de la década del 70 y tomando como base el trabajo de Osvaldo Barsky pueden remarcarse la tecnificación, la agriculturización del campo bonaerense, y la concentración. La **tecnificación** que se había iniciado en los 60 con la incorporación de maquinaria se refuerza en las décadas siguientes con innovación en semillas mejoradas, híbridos y la introducción de la soja. Este proceso permitió compensar la inestabilidad de las políticas orientadas al agro con aumentos de productividad.

El proceso de **agriculturización** supone el desplazamiento de 5 millones de hectáreas en la región pampeana, de producción ganadera hacia la agricultura en el período comprendido ente 1970 y 1985. Las causas de este proceso se deben a que la tecnificación favoreció el rendimiento de las explotaciones agrícolas, y a la caída internacional del precio de la carne a partir de 1974.

En la década del 90, el impacto de las políticas macroeconómicas incide en la **concentración** de la producción en unidades de mayor tamaño, con posibilidad de incrementar la rentabilidad de las explotaciones con fuertes aportes de capital sin que este proceso se vincule a transformaciones en la propiedad de la tierra ya que en todo el período no se ha registrado concentración de la propiedad. Como contrapartida, se estima que un 30 % de unidades productivas menores quedaron fuera del sistema productivo (Barsky, 2001).

2.4 Industria Manufacturera

La característica principal de la industria manufacturera en la provincia de Buenos Aires es su alto grado de concentración en la región metropolitana. Según el Censo Económico de 1995, los puestos de trabajo generados por este sector ascienden a 448.806, de este total provincial, las cuatro regiones analizadas cubren el 10,8 %. El cuadro 3 muestra la distribución del empleo:

CUADRO 3 INDUSTRIA MANUFACTURERA PROVINCIA BUENOS AIRES PUESTOS DE TRABAJO				
Regiones	1985	1994	Participación sobre total provincia (%)	Variación 1994 / 1985 (%)
Norte y Noroeste	37.263	18.676	4,2	-49,9
Cuenca del Salado	7.326	6.305	1,4	-13,9
del Centro	14.052	10.572	2,4	-24,8
del Sur	15.815	12.923	2,9	-18,3
subtotal	74.456	48.476	10,8	-34,9
Resto de la provincia	543.784	400.330	89,2	-26,4
Total Provincia	618.240	448.806	100,0	-27,4

Fuente: Censo Nacional Económico 1995

Si se analizan estos datos respecto al censo anterior, puede observarse que la participación de las cuatro regiones era en 1985 del 12 % por lo que la pérdida de puestos de trabajo en el sector industrial fue levemente mayor en el interior que en el resto de la provincia. Con respecto a la participación en el empleo no se observa una variación significativa entre 1985 y 1994, con excepción de la región del Norte y Noroeste que en aquel año participaba con el 6 % del total provincial. Si se observa lo ocurrido en cada región en el período intercensal esta situación se explica por la pérdida del 50 % de los empleos industriales en el Norte y Noroeste, mientras que el resto de las regiones muestra un descenso inferior al promedio provincial.

2.5 Comercio Y Servicios

Continuando con el análisis de la información que brinda el Censo Económico, con relación al sector comercio y servicios las cuatro regiones participan en el año 1994 con el 19 % del empleo generado en el sector. Si se compara esta cifra con la participación respecto al total provincial de los puestos de trabajo generados por la industria (11 %) se observa que el conjunto comercio y servicios tiene mayor importancia relativa.

También es oportuno comparar la evolución de los puestos de trabajo en el sector manufacturero en el período 1985 – 1994 del interior que disminuyó un 35 % con el incremento del 13 % ocurrido en el mismo período en el sector de comercio y servicios. La complejidad del fenómeno de terciarización del empleo y el análisis de sus posibles causas excede ampliamente las posibilidades de este trabajo, pero podemos enfatizar la diferencia respecto al comportamiento de estas variables a nivel provincial, ya que el empleo industrial bajó un 27 % mientras que en el sector comercio y servicios aumentó un 32 %. El cuadro 4 muestra la distribución regional, la participación respecto al total provincial y la evolución en el período intercensal.

CUADRO 4 PERSONAL OCUPADO EN COMERCIO Y SERVICIOS				
Regiones	1985	1994	Participación sobre total provincia (%)	Variación 1994 / 1985 (%)
Norte y Noroeste	60.034	65.315	7,2	8,8
Cuenca del Salado	17.533	21.570	2,4	23,0
del Centro	20.428	24.947	2,8	22,1
del Sur	48.993	53.884	6,0	10,0
subtotal	148.973	167.710	18,6	12,6
Resto de la provincia	532.142	734.072	81,4	37,9
Total Provincia	681.115	901.782	100,0	32,4

Fuente: Censo Nacional Económico 1995

La caracterización precedente se realiza con la limitación que supone carecer de datos actualizados de desagregación municipal; aún así, se considera que las estructuras productivas regionales mantienen cierta permanencia en el tiempo y por lo tanto, el análisis de las variables seleccionadas conforma una secuencia similar a fotografías de una realidad regional tomadas en diferentes momentos. Es obvio puntualizar que ninguna de ellas representa el deterioro de las condiciones socioeconómicas ocurridas en la historia reciente.

3. INSTITUCIONES

La importancia del sector institucional se relaciona con la redefinición del rol del Estado y la necesidad de afrontar los desafíos que presenta el nuevo contexto nacional e internacional. En primer término, cada vez se asigna mayor importancia al espacio de actuación denominado mesoeconomía, donde se integran las políticas macroeconómicas con la problemática microeconómica.

En segundo término, desde la esfera de la producción, las formas cooperativas y asociativas se replantean como estrategias de competitividad que posibilitan una reconversión real y eficiente de micro, pequeñas y medianas empresas (MiPyMES) pero esta opción es viable en tanto exista ese espacio de articulación entre sector público, sociedad civil y sector técnico científico.

El nuevo rol del estado se percibe como promotor del potencial innovador del sector empresarial, descentralizado territorialmente, más activo en las políticas de financiamiento de proyectos de interés regional, participativo y proveedor de los sistemas de información indispensables para generar el desarrollo económico endógeno.

La estrategia asociativa hace referencia “a distintos mecanismos de colaboración o cooperación empresaria a los fines de realizar en forma conjunta la compra de insumos, la venta de productos, la adquisición de maquinaria o de asistencia técnica, para el aprovechamiento de los beneficios de las economías de escala, la disminución de los costos de transacción y el aumento del poder de negociación” (IPAC, 1998).

En la provincia de Buenos Aires, existen muchas instituciones de este tipo (universidades, cámaras empresarias, centros de investigación, mutuales, fundaciones, etc.), pero a los fines de este trabajo, se han seleccionado dos que presentan un especial interés por su vinculación directa con el sector productivo del área objeto de estudio: los Consorcios Productivos y el Instituto de Desarrollo Empresario Bonaerense.

3.1 Consorcios Productivos

Los Consorcios Productivos son instituciones intermunicipales creadas con la finalidad de propiciar el desarrollo socioeconómico regional endógeno a través de estrategias asociativas. Surgen a partir de una facultad que otorga la Ley Orgánica de las Municipalidades y actualmente se encuadran dentro del Programa de la productividad asociativa del Ministerio de la Producción y el Empleo de la Provincia de Buenos Aires promovidos por el Instituto Provincial de Acción Cooperativa (IPAC).

Abarcan prácticamente la totalidad de la provincia, con excepción de algunos municipios del área metropolitana y cinco en el resto que aún no se han integrado. Su conformación varía respecto de la regionalización turística ya que en todas las regiones existen al menos dos consorcios y en algunos casos se vinculan municipios de diferente región.

Los CP se orientan al fortalecimiento de las empresas cooperativas y nuevas formas de asociación, para lograr ventajas competitivas y favorecer las economías de escala. Se intenta de esta forma superar las limitaciones de las MiPyMES, que enfrentan atomizadas las exigencias de mercados globalizados y en muchos casos, oligopólicos.

Entre los objetivos que ya se han cumplido, merece especial atención la labor de diagnóstico respecto al desempeño de las empresas asociativas en la provincia realizado por el Centro de Estudios Bonaerense (CEB) y los diagnósticos productivos para cada consorcio (IPAC, 1998). De estos trabajos han surgido las líneas de acción prioritarias vinculadas en todos los casos al sector agroindustrial con programas de apoyo a emprendimientos apícolas, de horticultura, porcinoicultura, y producción láctea en forma prioritaria.

A pesar del avance institucional, no se ha logrado superar las dificultades relacionadas con la falta de financiación de nuevos emprendimientos, por el contrario, en la actualidad, los consorcios se enfrentan a las crisis político – institucional y al agravamiento de la crisis financiera.

Con respecto al turismo, la actividad no figura en los diagnósticos de ningún consorcio, ya que la política de estos está orientada al fortalecimiento de líneas de producción existente. La creación del Consorcio del Corredor Turístico del Atlántico Bonaerense es independiente del IPAC y la mayoría de los municipios que lo integran están asociados también a los consorcios productivos.

3.2 Instituto de Desarrollo Empresario Bonaerense (IDEB)

En julio de 1996 se crea por la ley provincial N° 11.807 dependiente también del Ministerio de la Producción y el Empleo. El IDEB tiene por finalidad servir como articulador institucional para el desarrollo de la provincia y su objetivo es el fortalecimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas.

A partir de su formación, se crea un sistema integrado por Centros Locales, como estrategia de descentralización territorial de la intervención pública, con fuerte vinculación con el sector privado, a través de entidades empresarias. El sistema se completa con los prestadores y proveedores de servicios, organismos e instituciones ajenas al IDEB, especialmente Universidades y consultoras privadas vinculadas a la problemática del desarrollo empresario.

A diferencia de las Consorcios Productivos, en su primera etapa el IDEB se orientó a brindar apoyo individual a las pequeñas y medianas empresas con el objetivo de mejorar su competitividad. A través de la implementación de diversos programas (calidad, comercio exterior, capacitación, gestión empresarial, innovación tecnológica, comercio interior, comercio minorista, etc.) puede observarse una evolución hacia la estrategia asociativa como camino para mejorar la situación de las MiPyMES. Prueba de esta transformación son los últimos programas de proyectos asociativos y parques industriales y tecnológicos.

Una mención especial merece el programa de gestión turística, que ha realizado entre otras acciones talleres de comercialización técnica asistida, ha propiciado la participación de empresas en la Feria Internacional de Turismo y cursos de gestión turística.

Por tratarse de una experiencia innovadora, sin antecedentes en la Argentina, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), encargó el trabajo “Análisis de la Experiencia del Instituto de Desarrollo Empresario Bonaerense”, documento de trabajo N° 85. Según este informe el IDEB ha logrado crear un primer tejido institucional de apoyo a las MiPyMES, pero su desempeño en la provincia es desigual en relación al grado de compromiso que asumen la totalidad de los actores vinculados al sistema. Finalmente se recomienda poner énfasis en la detección de demandas empresariales como forma de continuar el proceso de aprendizaje colectivo institucional (CEPAL, 2000).

4. LA ACTIVIDAD TURÍSTICA COMO OPCIÓN PRODUCTIVA

El panorama regional descripto, brinda una síntesis de la situación del interior de la provincia y permite inferir la necesidad de mejorar su estructura productiva en términos de competitividad. Si bien la reciente devaluación implica una oportunidad con respecto a las exportaciones, el diagnóstico del IPAC referente al carácter excluyente y polarizador del desarrollo agroindustrial hace suponer que sólo un pequeño sector empresarial, está en condiciones de aprovechar este nuevo contexto.

Por el contrario, el mayoritario grupo de empresas medianas y pequeñas sigue padeciendo los efectos de la recesión con un alto grado de endeudamiento y escasa capacidad de gestión. Además, a la ya tradicional dificultad para acceder al crédito, se suma ahora el colapso del sistema financiero.

En este contexto, la alternativa turística representa una opción de diversificación de la actividad productiva, supeditada en primer término a los recursos culturales y naturales existentes en cada región. En segunda instancia, es importante remarcar que la crítica situación de las MiPyMES, genera además del interés por la diversificación, la necesidad de prever el financiamiento de proyectos y la capacitación como propuesta paralela a una opción turística.

El proyecto de investigación en el que se encuadra este trabajo, se encuentra en una etapa intermedia, y por lo tanto, no es posible en este momento elaborar hipótesis respecto a los umbrales de actividad turística que pueden proponerse. Nuevamente es importante resaltar el hecho de que se aspira a opciones muy moderadas y realistas, y de ningún modo se pretende sobrevalorar las expectativas. Aún así, es posible realizar algunas observaciones respecto a las características de la actividad turística como alternativa productiva en pos del desarrollo regional.

En primer término, el nivel macroeconómico es externo al sistema turístico y por lo tanto debe ser considerado como parte del contexto en el cual se desarrolla la actividad; no obstante, el objetivo del desarrollo socioeconómico

regional, solo puede pensarse a partir de políticas que lo consideren como tal, es decir como finalidad. Esto implica partir de un escenario diferente al actual, caracterizado por acciones que colocan el crecimiento y el equilibrio fiscal en la categoría de fines últimos de la economía.

En el nivel microeconómico, Hernandez caracteriza la actividad turística en el Litoral Atlántico como complejo de actividades, poniendo el énfasis en los eslabonamientos productivos que se producen entre diferentes sectores de actividad. La noción de complejos es clave para analizar opciones de desarrollo, en especial si se logra un encadenamiento donde la mayor participación esté liderada por MiPyMES.

El análisis del turismo como complejo de actividades, supone detectar la relación del sector agropecuario con el sistema turístico. Las empresas agropecuarias no solo proporcionan insumos a la industria alimenticia y estas a las proveedoras de servicios, sino que en el interior de la provincia, son también la base de los recursos culturales, y naturales en algunos casos, originados en actividades de interés turístico (estancias, granjas, tambos, etc.).

Lo mismo puede decirse del sector manufacturero, también proveedor de insumos, pero con potencial de recurso cultural del tipo explotaciones industriales. En este caso, los productos típicos de producción regional, tienen en la potencial demanda turística, una oportunidad para comercializar y difundir artículos de "marca" local o regional.

Obviamente en el sector terciario, comercios y servicios, se encuentran las Actividades Características del Turismo (ACT), formadas por empresas de alojamiento, restauración, transporte, agencias de viajes, esparcimiento, artesanías y comercios turísticos. En menor medida, otras actividades no características, se ven influidas por el consumo turístico (estaciones de servicio, kioscos, gomerías, etc.).

Es este conjunto amplio de empresas, las que puestas en relación a un segmento de demanda, conforman el producto turístico. Pero desde la mirada económica, vemos el potencial de un complejo de actividad en tanto organización de la producción. La posibilidad de desarrollar economías de escala requiere de una cantidad importante de movimiento turístico, pero estamos considerando que la estructura productiva debe ser analizada como parte de la propuesta. En este sentido, podemos considerar las implicancias para el desarrollo suponiendo qué beneficio puede generar un acontecimiento programado, como una fiesta local bajo este esquema, en comparación con un proyecto empresarial que con una fuerte inversión logre concentrar todas estas funciones en un solo establecimiento productivo, dirigido a un segmento de demanda internacional.

La pregunta que surge entonces es ¿cómo pueden propiciarse estos encadenamientos, si es difícil que se visualicen desde el propio sector empresarial? La respuesta nos lleva nuevamente al espacio mesoeconómico.

El sector institucional público y privado de carácter local y/o regional, es el que tiene la posibilidad de articular las fuerzas productivas en función de un proceso creciente de desarrollo socioeconómico. Entre las funciones que deben cumplirse en este sector, donde la participación se hace factible en la medida en que las instituciones logren efectivamente articularse con el tejido social, mencionaremos dos que pueden considerarse como insumos críticos.

En primer término, la información es un bien público que debe proveer el estado, en coordinación con otras instituciones vinculadas al desarrollo técnico – científico. En este sentido, como Centro de Investigaciones dependiente de una Universidad, creemos que nuestro trabajo debe insertarse en este contexto para ser debatido, analizado y modificado por el resto de los actores involucrados. La labor realizada por el CEB y el IPAC muestran un camino ya iniciado, que hace disponer de información relevante para el análisis regional.

En segundo término, ante la crítica situación del sistema financiero, nos planteamos la necesidad de ubicar los medios de financiación en el espacio institucional mesoeconómico. Manfred Max-Neef planteaba en 1986, en el contexto de su teoría del “Desarrollo a escala humana” la necesidad de contar con instituciones financieras que se dediquen al financiamiento local, y puntualizaba las siguientes funciones(Max-Neef, 1994):

- Promover la creatividad local y apoyar iniciativas comunitarias que se organicen a través de relaciones solidarias, horizontales y equitativas.
- Maximizar en el nivel local la velocidad de circulación del dinero.
- Administración de tipo cooperativo para que sean las personas de la misma localidad las que vuelquen sus ahorros y decidan sobre el destino de los recursos.
- Brindar apoyo técnico para la elaboración de proyectos de inversión.

Finalmente, a modo de conclusión podemos considerar que al releer estas propuestas en el contexto actual, las encontramos con una renovada vigencia como opción superadora y camino alternativo. También entendemos que la estrategia asociativa no representa un camino sencillo, por el contrario, se ve dificultada por las mismas luchas de poder presentes en las propuestas individualistas del “sálvese quien pueda”. Pero ante la gravedad de la crisis, y ante el deseo y necesidad de construir alternativas viables, consideramos que las instituciones que ya han iniciado el proceso de cooperación, constituyen un punto de partida.

En la etapa siguiente de investigación, corresponderá profundizar este análisis a partir de identificar los centros urbanos que serán objeto de propuesta, y en función de los recursos turísticos identificados, considerar los umbrales posibles de actividad. Paralelamente, desde el enfoque económico, se continuará con la tarea de identificar actores sociales con poder de convocatoria e instituciones capaces de crear condiciones previas favorables al desarrollo endógeno.

BIBLIOGRAFÍA

AZPIAZU, Daniel; BASUALDO, Eduardo y otros (2001)
Hacia el Plan Fénix. Diagnóstico y Propuestas.
Universidad de Buenos Aires

BARSKY, Osvaldo y GELMAN, Jorge (2001)
Historia del Agro Argentino. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX.
Mondadori, Buenos Aires.

CEPAL (2000) Trabajo realizado por GATTO, F; FERRARO, C y otros
Análisis de la Experiencia del Instituto de Desarrollo Empresario Bonaerense – IDEB –
Documento de trabajo No 85
LC/BUE/L.168

HERNANDEZ, Ruby Daniel (1996)
Un modelo de Desarrollo Regional. Provincia de Buenos Aires.
Macchi, Bco.Pcia.BA. Buenos Aires

INSTITUTO PROVINCIA DE ACCIÓN COOPERATIVA – IPAC (1998)
Programa de la Productividad Asociativa
Ministerio de la Producción y el Empleo de la Provincia de Buenos Aires

LAMARCHE, Carlos y POSADAS, Josefina (1998)
Análisis de la actividad económica en la provincia de Buenos Aires
Cuadernos de Economía Nro. 43 – Ministerio de Economía – PBA

MAX-NEEF, Manfred (1994)
Desarrollo a Escala Humana
Nordan, Montevideo.

MANTERO, Juan Carlos (2001)
Regionalización de la gestión turística en la Provincia de Buenos Aires
En Aportes y Transferencias. Año 5 vol. 1 – UNMDP, Mar del Plata